

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 34: El Rey Dragón Poseidón

Pregunta: ¿Cuándo puede la gente pensar con la máxima calma?

Respuesta:Tiempo de salvia.

De hecho, Rosvitha apenas tenía tiempo para la prudencia después de terminar la tarea con Leon. Incluso hubo momentos en que luchó con todas sus fuerzas durante la noche, sin poder dormir, pero aun así logró levantarse y seguir trabajando en el estudio.



Pero las cosas son diferentes ahora. Desde que León abrió la primera puerta, se transformó en un guerrero formidable, empujando por la fuerza a la Reina Dragón Plateada al tiempo sabio.

Así que ahora, acostados en la cama, ninguno de los dos se sentía somnoliento ni tenía ganas de continuar su intimidad.

Reflexionar sobre diversos asuntos era su forma habitual de pasar el tiempo. León se apoyó en la cabecera, con las manos tras la cabeza, y su mirada se posó en «Las Puertas de los Nueve Infiernos», que habían sido pateadas al pie de la cama durante su «pelea» anterior.

Parpadeó y luego se arrastró para recuperar el libro.

“De repente recordé que hay algo muy extraño en este libro”, dijo León, hojeando las páginas.

Rosvitha, a un lado, se arreglaba distraídamente el pelo alborotado. El tirante de su camisón colgaba de su hombro, peligrosamente cerca de resbalarse.

“¿Qué cosa extraña?”

“Aquí dice que para abrir la primera puerta, se necesita la asistencia de un individuo de nivel Rey Dragón.”

Rosvitha asintió. "Sí, ¿no es por eso que me pediste ayuda esta noche?"

“Pero éste es un texto antiguo que mi señor se arriesgó a sacar del imperio a través de intermediarios”.



“Ajá... ¿Y?”

León se enderezó, miró a Rosvitha y abrió el libro en sus manos. "Entonces, ¿por qué los humanos miden la fuerza en términos de Reyes Dragón cuando se trata de crear artes marciales?"

La mano de Rosvitha se detuvo en su movimiento de cuidar su cabello, reflejando el desconcierto de Leon mientras comenzaba a contemplar.

“Sí, según tus costumbres humanas, probablemente usarías letras como 'S' o 'A' para expresar niveles de poder, ¿verdad?”

León asintió. —Sí. Y la designación de «nivel Rey Dragón» parece demasiado específica.

Dudó, murmurando para sí mismo: «Mi maestro sabía que te tenía a ti, un Rey Dragón, a mi lado, así que me confió este antiguo texto, creyendo que podría dominarlo con éxito. Pero ¿qué pasa con otros practicantes? ¿Dónde encontrarían esta supuesta ayuda de nivel Rey Dragón?»

Comparar la fuerza de un Rey Dragón con la fragilidad de los humanos era una tarea difícil. A lo largo de la historia, quienes alcanzaron la fuerza de un Rey Dragón fallecieron o se recluyeron en las montañas, ignorando los asuntos mundanos.

Y los individuos como el General León, que podían lograr o incluso superar el nivel de destreza del Rey Dragón, eran pocos y distantes entre sí, y aparecían solo una vez cada unos cientos o miles de años.

Entonces... este arte marcial llamado “Las Puertas de los Nueve Infiernos”, en cierto sentido, no parecía diseñado para humanos en absoluto.



¿Cuál fue el propósito detrás del creador de Las Puertas de los Nueve Infiernos al desarrollar un arte marcial tan arriesgado y riguroso que aparentemente no era apto para los humanos?

"Crees..."

Tras un breve silencio, Rosvitha intervino de repente: "¿Y si este arte marcial no fue desarrollado por humanos? ¿Y si... viniera de las manos de un dragón?"

Ante sus palabras, León parpadeó sorprendido.

La especulación de Rosvitha tenía sentido. Justo ahora, también mencionó que el término "nivel Rey Dragón" era demasiado específico.

Pero el concepto de “especificidad” sólo era relevante para los humanos; si los practicantes fueran reemplazados por dragones, entonces el “nivel Rey Dragón” parecería natural y razonable.

Cada raza tenía sus propios estándares para medir la fuerza.

Como dijo Rosvitha, los humanos están acostumbrados a usar letras como la "S" y la "A" para clasificar. Si bien los dragones a veces también usan estas letras, en otras ocasiones pueden usar nombres como "nivel Rey Dragón", "nivel Cuasi-Rey Dragón", "nivel Súper Rey Dragón", etc., que dan una idea aproximada de cómo clasificar el poder.

—Entonces, ¿eso significa que mi maestro me dio un arte marcial de dragón para aprender...?

León no pudo evitar reír y llorar.

Si sigo practicando, ¿me saldrá cola? ¡Eso sí que no quiero!

Rosvitha rió entre dientes y le dio una patada en el trasero juguetona. "¿Qué tiene de malo tener cola? ¿De verdad es tan malo?"



León respondió con seriedad, pronunciando cada palabra deliberadamente: "Sí".

"Tch, nunca has experimentado las maravillas de tener cola, así que naturalmente pensarías que es malo".

Rosvitha resopló levemente, su cola plateada extendida sobre la cama, y dijo orgullosamente: "Nunca entenderás lo maravilloso que es tener una cola larga en tu vida".

—Gracias por su bendición, señorita Melkvi —respondió León secamente.

Rosvitha lo miró, dejando de bromear con él, y volvió a dirigir la conversación hacia Las Puertas de los Nueve Infiernos.

«Para descubrir si este arte marcial fue desarrollado por humanos o dragones, existe un método sencillo».

“¿Qué método?”

Rosvitha señaló con la cabeza el antiguo texto que Leon sostenía en la mano. «Mira quién es el autor».

León puso los ojos en blanco, sin palabras. «Has vivido más de doscientos años, ¿no sabes que el autor de estos libros y el creador de las técnicas no suelen ser la misma persona?»

Este hábito estaba muy extendido entre varias razas, principalmente para proteger la privacidad y la seguridad de los desarrolladores.

En segundo lugar, algunos desarrolladores solo son buenos combatiendo y matando, no documentando sus teorías por escrito. Solo pueden transmitir sus conocimientos mediante la recopilación y organización de otros en libros para su herencia.



Claro que a algunos desarrolladores de técnicas no les importan estas cosas. Investigan y publican sus propios libros sin intermediarios ni ganancias. Es estable.

Rosvitha se encogió de hombros. «Claro que lo sé. Lo que quiero decir es que, aunque el autor del texto antiguo y el desarrollador de las técnicas no sean la misma persona, al menos son de la misma raza, ¿no?»

León sonrió levemente, arrojando el antiguo texto al regazo de Rosvitha. "Lo revisé durante el día. El autor es alguien de quien nunca he oído hablar".

Rosvitha abrió la primera página del antiguo texto, revelando el nombre de la autora: Claudia Poseidón. El nombre en sí no era particularmente llamativo, pero el apellido le provocó un escalofrío. Observó fijamente las tres palabras «Poseidón», incapaz de apartar la mirada.

León notó su reacción, le sacudió suavemente el hombro y la llamó por su nombre: "¿Oye, Rosvitha? ¿Estás bien?".

"¿Eh? Ah... sí, estoy bien."

León miró el nombre del autor y volvió a preguntar: "¿Conoces a este autor?"

Rosvitha se apartó el pelo de la cara y se lo colocó detrás de la oreja. "Eh... la verdad es que no. Apenas entiendo el apellido de este autor".

¿Apellido? ¿Poseidón? Yo también vi este apellido durante el día. Debería ser bastante raro. Al menos, nunca he conocido a nadie con el apellido Poseidón.



Rosvitha negó con la cabeza con una sonrisa irónica. «Claro que no, tonta. Porque... es un apellido de dragón».

Al oír las palabras de Rosvitha, Leon se sorprendió un poco al principio, pero luego asintió pensativo. «Así que... este arte marcial fue creado por dragones».

—Pero ¿por qué se preservarían las artes marciales del dragón en el imperio humano? —preguntó León.

—Quizás fueron confiscados como botín de guerra tras derrotar a un dragón. Es bastante común —sugirió León.

Rosvitha se mordió el labio. «No, eso no me parece bien. No debería ser botín de guerra».

¿Eh? ¿Por qué no?

—Porque Poseidón es el apellido real del clan de los dragones marinos. Y los dragones marinos... no han sido vistos en

**treinta años. Entonces, ¿cómo pudieron ser derrotados? —
replicó Rosvitha.**

**Con esa declaración, el dormitorio quedó en silencio. Ambos
esposos bajaron la cabeza, contemplando el viejo libro, «Las
Puertas de los Nueve Infiernos».**

Innumerables preguntas inundaron la mente de León.

**¿Por qué su maestro tuvo acceso a las artes marciales creadas
por el clan del dragón marino, que había desaparecido
durante treinta años?**

**¿Su amo realmente corría peligro al hacer que un viejo amigo
lo sacara de contrabando del imperio, como afirmaba?**



**Si su amo ocultó el origen de «Las Puertas de los Nueve
Infiernos», ¿cuáles fueron sus motivos? ¿Y quién le entregó
este libro a su amo en primer lugar?**

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan